



CS

# Latinoamérica: la educación y su historia

Nuevos enfoques para su debate y enseñanza

Nicolás Arata | Pablo Pineau (coordinadores)



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras



## **Latinoamérica: la educación y su historia**

---



**Latinoamérica: la educación y su historia**  
Nuevos enfoques para su debate y enseñanza

Nicolás Arata | Pablo Pineau (coordinadores)



Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

---

**Decana**  
Graciela Morgade

**Vicedecano**  
Américo Cristófolo

**Secretario General**  
Jorge Gugliotta

**Secretaria Académica**  
Sofía Thisted

**Secretaria de Hacienda  
y Administración**  
Marcela Lamelza

**Secretaria de Extensión  
Universitaria y Bienestar  
Estudiantil**  
Ivanna Petz

**Secretario de Investigación**  
Marcelo Campagno

**Secretario de Posgrado**  
Alejandro Balazote

**Subsecretaria de Bibliotecas**  
María Rosa Mostaccio

**Subsecretaria de Relaciones  
Institucionales e  
Internacionales y de  
Transferencia y Desarrollo**  
Silvana Campanini

**Subsecretario  
de Publicaciones**  
Matías Cordo

**Consejo Editor**  
Virginia Manzano  
Flora Hilert

Marcelo Topuzian  
María Marta García Negroni  
Fernando Rodríguez  
Gustavo Daujotas  
Hernán Inverso  
Raúl Illescas  
Matías Verdecchia  
Jimena Pautasso  
Grisel Azcuy  
Silvia Gattafoni  
Rosa Gómez  
Rosa Graciela Palmas  
Sergio Castelo  
Ayelén Suárez  
**Directora de imprenta**  
Rosa Gómez

**Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras**  
**Colección Saberes**

ISBN 978-987-4923-97-4

© Facultad de Filosofía y Letras (UBA) 2019

Subsecretaría de Publicaciones

Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 5287-2732 - info.publicaciones@filo.uba.ar

www.filo.uba.ar

Latinoamérica: la educación y su historia. Nuevos enfoques para su debate y enseñanza / Pablo Pineau... [et al.]; coordinación general de Nicolás Arata; Pablo Pineau. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires, 2019. 460 p.; 21 x 14 cm. - (Saberes)

ISBN 978-987-4923-97-4

1. Historia de la Educación. I. Pineau, Pablo II. Arata, Nicolás, coord. III. Pineau, Pablo, coord.  
CDD 370.9

# Índice

## Presentación

- Seis dimensiones para abordar la historia de la educación  
en perspectiva latinoamericana 13  
*Nicolás Arata y Pablo Pineau*

## **Parte I. Historia de la educación y cultura material 33**

### Capítulo 1

- Historias de cavernas, pupitres y guardapolvos 35  
*Inés Dussel*

### Capítulo 2

- Percepção e sensibilidade: a escola e a educação pelas coisas e objetos 57  
*Maria do Carmo Martins*

### Capítulo 3

- Historia urbana y escuela 77  
*María Eugenia Chaoul Pereyra*

Capítulo 4	
Historia de la educación y cultura material escolar	89
<i>Marcus Levy Bencostta</i>	

## **Parte II. Perspectivas comparadas y escalas espaciales en la historia de la educación** **101**

Capítulo 5	
Lo local, lo global y el persistente Leviatán	103
<i>Ariadna Acevedo Rodrigo</i>	

Capítulo 6	
História transnacional da educação: (des)conexões entre Brasil e a New Education Fellowship (1920-1948)	119
<i>Diana Gonçalves Vidal</i>	

Capítulo 7	
Relaciones entre historia de la educación y educación comparada	135
<i>Felicitas Acosta</i>	

Capítulo 8	
A história da educação entre o local e o global: experiências, dúvidas e perspectivas	157
<i>Luciano Mendes de Faria Filho y Carlos Henrique de Carvalho</i>	

## **Parte III. Historia de la educación y sensibilidades** **191**

Capítulo 9	
El "giro sensible" en la historia de la educación	193
<i>Marcus Aurelio Taborda de Oliveira</i>	

Capítulo 10	
Aportes de la historia de las emociones a la historia de la educación	215
<i>Sandra Herrera Restrepo</i>	

Capítulo 11	
Por ese palpitar. La historia de la educación ante los desafíos del giro emocional o afectivo	231
<i>Ana Laura Abramowski</i>	
<b>Parte IV. Fuentes en la historia de la educación</b>	<b>253</b>
Capítulo 12	
História da educação: pesquisa nos arquivos	255
<i>Kazumi Munakata</i>	
Capítulo 13	
Archivos e historia de la educación: una relación en distintas perspectivas	273
<i>José Bustamante Vismara</i>	
Capítulo 14	
La historicidad de la fotografía en la investigación social	289
<i>Maria Ciavatta</i>	
Capítulo 15	
Historia de la educación y nuevas fuentes historiográficas	315
<i>María Isabel Orellana Rivera</i>	
<b>Parte V. Sujetos y saberes en la historia de la educación</b>	<b>355</b>
Capítulo 16	
Historia de la educación y ¿minorías? Indígenas en América Latina	357
<i>Carlos Escalante Fernández</i>	
Capítulo 17	
Historia de la pedagogía, historia de la educación, historia de la práctica pedagógica	381
<i>Oscar Saldarriaga Vélez</i>	

<b>Parte VI. Historias recientes de la educación</b>	<b>399</b>
Capítulo 18	
Narrativas para historiar historias recientes en educación	401
<i>Ana Diamant</i>	
Capítulo 19	
La intervención de las escuelas durante las dictaduras cívico-militares en el Cono Sur	423
<i>Camila Pérez Navarro</i>	
<b>Los autores y las autoras</b>	<b>451</b>

## Capítulo 13

### Archivos e historia de la educación: una relación en distintas perspectivas

*José Bustamante Vismara*

Entre las políticas de archivo y las formas de hacer historia de la educación hay una estrecha vinculación. Este presupuesto sirve de hilo articulador de los párrafos que continúan. En ellos se recuperan perspectivas sobre el tema afirmadas en la historiografía argentina: un acercamiento a los modos en que historiadores de la educación se han relacionado con los archivos; un panorama de algunos repositorios documentales, así como algunas tareas de recuperación patrimonial que se han desarrollado en los últimos años; y, finalmente, una evaluación de distintos trabajos que permitirían sostener que desde principios del siglo XXI se viene produciendo un giro en torno a los modos en que las formas de hacer historia de la educación y sus vínculos con las formas de recuperar información.

## De cómo los historiadores de la educación se han vinculado con los archivos

Me gustaría sostener —y no tengo claro si se trata de una hipótesis, un anhelo, o una mezcla de ambos— que existe una correlación entre formas de hacer historia de la educación y política de preservación y acceso a los archivos. Para dar cuenta de estos vínculos, cabe aludir a algunas de las formas en que la historiografía argentina se ha desenvuelto en relación a lo educativo.

En Argentina, los trabajos de historia de la educación realizados hasta bien entrado el siglo XX han naturalizado el vínculo entre escuela y educación. Tanto las lecturas más institucionales, como aquellas nacionalistas o espiritualistas, no pusieron en tensión ese presupuesto. Esta asociación ha sido descripta a través de la historiografía Argentina por Adrián Ascolani (2012), y no resulta desatinado considerar que una lógica historiográfica similar sucedió en otros países hispanoamericanos. Lo que interesa aquí ponderar es qué formas de hacer historia conllevó ese presupuesto. Articular la escuela a la educación ha supuesto enfatizar aspectos institucionales o prescriptivos. El modo en que Juan P. Ramos elaboró su *Atlas Escolar* (1910) es ejemplar al respecto. La obra fue impresa en dos volúmenes en el marco de la conmemoración del centenario de la Revolución de Mayo. El autor, siendo funcionario del Consejo Nacional de Educación bajo la dirección de José María Ramos Mejía, buscó recrear la evolución de las escuelas en cada una de las provincias. En esa recopilación se presupone un progreso ascendente, se da por descontada una articulación entre educación institucional y cambio social, y se asocia la fundación de escuelas al sostén de las mismas. El registro del desarrollo institucional no sólo buscaba ofrecer sustento empírico para que el Estado pudiera intervenir con preci-

sión, sino que ofrecía, en el marco del centenario, legitimidad simbólica.

Ahora bien, no obstante estos presupuestos, el autor ofrece en el prefacio de la obra detalles acerca de las condiciones de acceso al material y el estado en que se hallaban los repositorios en los que buscó material. Según expresó recorrió cada una de las catorce capitales provinciales durante un viaje de cuatro meses. Tras su itinerario pudo comprobar, no sin lamentos, la situación de los archivos provinciales y refiere que la mayoría “han sido saqueados sin compasión, dejándose en los estantes y cajones nada más que lo que no interesaba” (Ramos, 1910: xx). En no pocos casos, entonces, sus fuentes de información fueron “viejos vecinos” que, en la medida de lo posible, suplieron la ausencia de registros documentales. Esos lamentos acerca de las condiciones de los archivos y la falta de registros sistemáticos no se afirmaban en una preocupación historiográfica; se trataba, más bien, de un diagnóstico pesimista acerca de las posibilidades de llevar la lógica racional y matemática propia de la estadística “moderna” hacia el pasado. En tal sentido, un giro significativo acerca de cómo debía trabajarse con las fuentes y los documentos se desarrolló hacia las primeras décadas del siglo XX.

La denominada Nueva Escuela Histórica impulsó cambios en los modos en que se escribía historia. Fernando Devoto y Nora Pagano han aludido a la institucionalización y profesionalización de la disciplina como uno de los rasgos característicos de la corriente. En la crítica de documentos se afirmaba un rasgo axial de la práctica de escritura, y de allí se derivaba cierta científicidad (2009: 140). ¿Cómo vincular esta propuesta a la historia de la educación y los archivos? Hacia mediados de la década de 1930 se editaron una media docena de trabajos abocados a la historia de la educación; una buena parte de ellos fueron impresos en el marco de un certamen de ensayos llevados adelante con

motivo de la conmemoración de los cincuenta años de la ley 1420. Estos, con diversas especificidades, no respondían al marco metodológico impulsado por la Nueva Escuela Histórica y, además, contenían problemas de autoría que serían imputados por Juan Probst —desde la Universidad de Buenos Aires—. Para justificar su acusación Probst reditó, en 1940, un trabajo que a modo de introducción había publicado en la década del veinte (Instituto de Investigaciones Históricas, Facultad de Filosofía y Letras, 1924). En el prólogo a la edición de 1940 Probst criticaba duramente una buena parte de los trabajos antes referidos. La compilación documental que él había organizado había sido “saqueada”. No se trataban de unas pocas ideas o citas tomadas sin la correspondiente referencia, eran páginas enteras de documentos que él había recuperado de archivos y que eran, ahora, sacados de contexto y citados sin la correspondiente referencia. Mas aún, el énfasis de la crítica de Probst estaba puesto en la falta de profesionalismo y cuidado con que estos autores habían llevado adelante sus trabajos. Así, por ejemplo, ante la obra de Adolfo Garretón (1939), cuya obra había ganado el segundo premio, Probst se explaya con sorna al evaluar el modo en que el autor había mal interpretado una errata de la edición de 1924. El detalle de colocar niñas, en lugar de niños, había llevado en forma infundada a Garretón a redactar una serie de injustificadas loas acerca del progresismo de los cabildantes porteños de principios del siglo XVII. Finalmente, no sin curiosidad, en esa publicación, Probst recuperaba elogiosamente el trabajo de Juan P. Ramos (1940: VIII).

Hacia mediados del siglo XX las ciencias sociales tuvieron un fuerte impulso al compás de la renovación disciplinar sucedida en Argentina. En el ámbito de la historia de la educación, los trabajos de Gregorio Weinberg (1984) y Juan Carlos Tedesco (1986) pueden integrarse en esta revisión. Weinberg,

con una lógica afirmada en sucesivos modelos, dio cuenta de los procesos educativos en América Latina. Una nota significativa de su perspectiva se afirmó en el reconocimiento de procesos educativos que no estaban ceñidos a lo escolar. Lógicamente, al compás de la perspectiva latinoamericana, el fundamento de su trabajo estuvo dado por información bibliográfica y, eventualmente, en registros de la CEPAL o de organismos multilaterales. Estos últimos, en alguna medida, también sirvieron para el trabajo de Tedesco. En su libro *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1945)* editado en 1986 —aunque reúne trabajos que circulaban desde principios de la década de 1970— pone en relieve el peso que aspectos ideológicos y políticos habrían tenido en la configuración del sistema educativo argentino. En la interpretación de Tedesco, herramientas propias del análisis sociológico cobran un papel significativo. Asimismo, a diferencia del trabajo de Weinberg, se trata de un trabajo afirmado en un enfoque nacional y eso supuso que Tedesco tuviera la posibilidad de trabajar con información mucho más desagregada (atendiendo a memorias de ministerios, censos editados, sesiones de debates en las cámaras).

Ya hacia fines del siglo XX la obra que tiene un lugar destacado en la historiografía de la educación argentina es la llevada adelante por Adriana Puiggrós y el equipo que conformó en el marco del proyecto Appeal. Es difícil dar cuenta de la densidad y diversidad de aspectos que articulan los ocho tomos oportunamente editados por Galerna. Pueden destacarse algunos énfasis: una interpretación teórica que atraviesa los artículos, la puesta en perspectiva de procesos que habían sido opacados por la historiografía más tradicional, la búsqueda por dar cuenta de algunas contribuciones federales a los procesos educativos, la capacidad para generar equipos de trabajo que luego se consolidarían como renombrados investigadores con agendas propias, entre otros aspectos.

Ahora, en vistas al argumento de este artículo, querría ligar esta obra a las referidas anteriormente.

Tanto los trabajos de Weinberg y Tedesco como, sobre todo, los tomos coordinados por Puiggrós, ponen en evidencia un rasgo que se consolidaría en el siguiente punto de referencia que aquí tomo para hilar esta descripción: quienes escriben historia de la educación en estas décadas se forman y tienen una mayor vinculación con cátedras o instituciones de ciencias de la educación que de historia. ¿Se entrelaza esto con formas de poner en valor el archivo y la documentación histórica? Resulta difícil responder en forma tajante tal interrogante sin allanar especificidades propias, por ejemplo, de los capítulos incluidos en algunos de los tomos de Galerna. Ahora bien, al ponderar el modo en que Adriana Puiggrós llevó adelante el primer tomo se aprecia una presencia significativa de fuentes editadas e informes, así como de notas de artículos en revistas o publicaciones periódicas. Pero no es el trabajo de archivo sobre determinado tema o proceso el que avala o reafirma su aporte. Es, más bien, la consistencia teórica la que busca llenar de contenido.

Así, entre las obras tan distintas de Weinberg, Tedesco y Puiggrós se afirma cierta correspondencia en el uso de fuentes y documentos. Hay un énfasis en el apoyo respaldado en documentación editada o en diálogos con libros o material hemerográfico. No se trata de investigaciones de archivo en las que el investigador construye un cuerpo documental acorde a su objeto de análisis.<sup>1</sup>

Quizás esta forma de hacer historia puede explicarse a partir de rasgos o tradiciones reproducidas en la formación de los involucrados. Hacer historia de la educación se enmarcó, fundamentalmente, en torno a la maduración de cátedras o

---

1 Con una perspectiva algo diferente, pero constatando un uso similar del archivo, puede verse el planteo de Caruso (2015).

proyectos institucional ligados o bien a carreras de Ciencias de la Educación, o bien a la vocación política por intervenir en el sistema educativo contemporáneo. Así, por ejemplo, la circulación de artículos o las presentaciones de avances en congresos del área de historia y las del área de historia de la educación parecieron correr por senderos incompatibles. Este hiato entre ámbitos disciplinares, me gustaría pensar, comienza a ser suturado desde principios del siglo XXI. En otras palabras, en estos años la elástica relación entre las formas de escribir historia de la educación y los archivos encuentra momentos de acercamiento.

## **Repositorios documentales y educación**

Los archivos son, por definición, repositorios documentales producidos, formados y/o utilizados por determinada institución o particular. La originalidad del documento, su organicidad y carácter seriado condicionan los documentos en ellos resguardados. Estas instituciones en Argentina no están articuladas por un sistema o red nacional de archivos. No hay políticas que unifican criterios y la preservación patrimonial está sujeta a criterios fragmentarios y dispersos, cuando no al abandono, la opacidad o, llanamente, la pérdida documental. Así como sucede en otros países vecinos, el Archivo General de la Nación (AGN) tiene una presencia complementada por repositorios provinciales o estatales. Tanto en uno u otro caso, el tipo de documentación resguardada responde a la producción estatal y, en menor medida, a la recuperación de colecciones particulares. Junto a ellos, algunos archivos municipales o de ayuntamiento han venido poniendo en valor políticas de preservación y puesta en valor de documentación histórica. Es decir, más allá del manejo de documentación de uso

administrativo o eventual, tienen un desarrollo de políticas en torno a la documentación histórica.

En lo que respecta a los archivos y repositorios ligados al ámbito educativo puede aludirse a dos programas diferentes. A nivel nacional, el programa Memoria de la Historia de la Educación Argentina gestionado desde la Biblioteca Nacional del Maestro, dependiente del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación, ha marcado una senda. Esa trayectoria ha buscado ser reafirmada con la ley 26.917 promulgada en el año 2014 que puso en vigencia un “sistema nacional de bibliotecas escolares y unidades de información educativas”. En adición a ello y bajo la jurisdicción de la provincia de Buenos Aires, en 2011 se actualizó el Reglamento General de las Instituciones Educativas incluyendo un apartado referente a los archivos históricos escolares. Allí se explicita la posibilidad de darle forma a políticas de preservación documental que serían coordinadas o supervisadas por el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, mas no se explicita personal a cargo, ni fondos para el asunto. No obstante esta imprecisión, desde el Centro de Documentación e Información Educativa y sus referentes jurisdiccionales ha habido alguna política para alentar tales iniciativas.

En este marco regulatorio, los archivos escolares tienen un lugar y podría anhelarse que, promoción estatal mediante, vayan cobrando firmeza y visibilidad. En complemento, bajo la órbita jurisdiccional de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el programa Huellas de la Escuela promueve la recuperación del patrimonio cultural y pedagógico. Con distintos vínculos con estos marcos programáticos, se han desarrollado acciones en, por ejemplo, la escuela normal de Quilmes, el Instituto Bernasconi –que resguarda el “archivo Láinez”–, o el Colegio Ward; así como

publicaciones en las que se compilan y ponen en diálogo valiosos trabajos.<sup>2</sup>

Estas iniciativas se complementan con la preocupación por parte de universidades y centros de estudios por darle forma a sus repositorios documentales. Las trayectorias de los archivos de las universidades de Córdoba, Buenos Aires, Tucumán o La Plata ponen en evidencia cierta revitalización en la puesta en valor de estos fondos durante los últimos años.

Una de las ideas fuerza que estructura estas intervenciones alienta a la preservación, guarda y puesta en valor del patrimonio documental, situándolo en las propias instituciones. Es decir, no se promueven grandes archivos sino políticas de guarda descentralizadas. Asimismo, se percibe cierto énfasis por apoyar instituciones “centenarias” o “históricas”, mientras que las escuelas de unas pocas décadas, o bien de niveles educativos elementales son frecuentemente marginadas de estos focos de atención.

Este diagnóstico sirvió para que en la ciudad de Mar del Plata, en la provincia de Buenos Aires, se desarrollara desde 2015 un proyecto de extensión y voluntariado universitario (Bustamante Vismara, Bianculli y Petitti, 2016). La concurrencia de diversos factores alentaron su puesta en marcha: una pesimista evaluación acerca de las condiciones de resguardo y conservación de los archivos escolares, la efectiva posibilidad de reunir un equipo de trabajo interdisciplinario interesado en el tema, así como la existencia de comunidades educativas bien dispuestas a la generación de espacios en los que impulsar intervenciones en tal sentido. Inicialmente la experiencia se desarrolló en dos instituciones: una de gestión cooperativa y la otra de gestión mutualista. Sus reposito-

---

2 A modo de ejemplo, pueden verse Menezes (2016) y Pelanda (2015).

rios no son centenarios, incluso desde criterios archivísticos podrían ser articulados al archivo intermedio –y no al histórico–. Las tareas se iniciaron tras buscar asesoramiento y evaluar los retos que suponía la tarea. Actividades de limpieza y catalogación llevaron a conformar pre-inventarios y descripciones de fondos (Bustamante Vismara, Bianculli y Petitti, 2016).

Querría señalar tres detalles como producto de esta intervención. Por un lado remarcar que, a pesar de la integración interdisciplinaria al equipo de trabajo, no logramos sumar un/a archivista. En nuestro equipo hay documentalistas, bibliotecarios escolares y estudiantes de grado involucrados en conservación documental y de las ciencias de la información, pero no hemos podido sumar a un archivero o archivera al equipo. Esto es un escollo significativo. Algunos de los desafíos por trabajar en torno a la archivística sin un archivero profesional, de hecho, han sido bien planteados por Balbuena y Nazar (2010). ¿Qué hacer entonces? En el caso referido se buscó asesoramiento externo y capacitación.

Una segunda faceta de la consideración del archivo en relación a lo pedagógico se vincula con las experiencias de los estudiantes de grado de la universidad que se involucraron en el proyecto. La tarea ha supuesto un proceso de aprendizaje acerca de especificidades de la gestión pedagógica y administrativa de una escuela. Sólo estudiando y reflexionando sobre los legajos, expedientes y demás documentos hallados ha sido posible clasificar el material. En el trabajo de organización y puesta en valor del acervo documental se aprenden en forma situada distintos aspectos de las instituciones y políticas educativas. Finalmente, los investigadores formados que participamos procuramos llevar adelante tareas en las que la consideración de un problema o tema por investigar no fueran tomadas en cuenta. Así se evitó que determinadas variables propias de una investigación particular condicio-

naran la lógica de un fondo archivístico. El patrón seguido se afirmó en el principio de procedencia, evitando mezclar fondos y procurando conservar el sentido de la actividad desarrollada por la institución objeto del trabajo.

## Historiadores de la educación, al archivo

Lila Caimari ha referido distintas correlaciones implícitas en el acceso a los archivos: el afianzamiento institucional y las políticas democráticas, el movimiento de las sociedades civiles, y la consolidación de la actividad académica y científica (2017: 69). Pero, sobre todo, en ese apasionante relato la autora comparte un sensible testimonio acerca de las cotidianas vicisitudes que supone el trabajo de investigación. Esa sensibilidad resulta lejana en los modos en que tradicionalmente los historiadores de la educación se han vinculado con los archivos y las fuentes. La historia de la educación ha sido recurrentemente transitada desde aspectos institucionales o prescriptivos. Una honda huella se afirma en el reconocimiento de que las etapas progresivas supondrían un desarrollo ascendente. Esa lógica argumental ha sido delineada en los primeros párrafos de este artículo. En la segunda parte, bosquejé algunas de las instituciones archivísticas ligadas a lo educativo y cerró ese apartado dando cuenta de una intervención acotada y localmente situada. Aquí se sugiere que ese tipo de intervenciones —así como los trabajos bibliográficos que se recuperan a continuación— ofrecen atisbos acerca de las reinterpretaciones que se han venido produciendo entre archivo e historia de la educación.

Un trabajo de mediados de la década de 2010 muestra rasgos de este giro. Luz Ayuso (2017) llevó adelante un análisis de las escuelas ligadas al gremio ferroviario *La Fraternidad*. Estas desarrollaron hacia principios del siglo XX una red de

establecimientos educativos que llegaron a legitimar quiénes podían ocupar determinados puestos clave en el mercado laboral ferroviario. La lectura que propone Ayuso de este proceso está relacionada con el programa APPEAL<sup>3</sup> y la interpretación ofrecida por Puigrós. Pero las características de su base empírica se alejan de la metodología que se apreciaba en aquella obra, tanto por el análisis de las actas o impresos recogidos en el archivo del gremio, como por la puesta en valor de la cultura material y algunas de las prácticas de las escuelas.

Por otra parte, la investigación que ha venido desarrollando Natalia García (2017) sobre la biblioteca Vigil de la ciudad de Rosario muestra las tensiones que surgen entre historia cultural, memoria y política de archivo en torno a la historia de la década de 1970. Esta institución fue una compleja organización social, cultural y educativa de carácter mutual que sufrió una intervención cívico-militar en el año 1977. Como producto de esta se interrumpieron las actividades y se destruyó su patrimonio. El proceso de reconstrucción emprendido por García (2013) ha permitido recuperar registros que buscaron ser mutilados. Puede reconocerse allí, entonces, un modo de llevar adelante una historia de la educación necesariamente afirmado en el archivo.

Finalmente, un trabajo más alejado en el tiempo que muestra el modo en que los conceptos que tradicionalmente han ido naturalizándose en torno a la historia de la educación pueden ser revisitados se presenta en el trabajo que escribí junto a Susana Schoo (Bustamante Vismara y Schoo, 2015). Allí exploramos rasgos acerca de la conformación de los colegios nacionales desde el análisis del legado de un mo-

---

3 El programa APPEAL (Alternativas Pedagógicas y Prospectiva Educativa en América Latina) tiene sede en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y de la UBA.

tín de estudiantes en Concepción del Uruguay a principios de la década de 1860. El proceso narrado, lejos de la imagen lineal y afirmada en una lógica que va de Buenos Aires hacia las provincias, recupera actores y tensiones que de otro modo serían obliteradas.

Estos análisis no sólo muestran una profesionalización en la forma en que se hace historia de la educación: ponen de relieve tensiones en la supuesta armónica correlación que vincula educación y escuela, así como ponen en evidencia la insuficiencia de los acercamientos disciplinares fundados en el mero revisar textos editados o prescriptivos. En alguna medida, hacer de estas fuentes el fundamento de una investigación supone aceptar la ilusión positivista que suponía la transparencia de las fuentes.

## **A modo de cierre**

Al inicio del siglo XXI la historia de la educación transita por senderos que resultaría ambicioso dar cuenta en este ensayo. Lo que sí me interesa poner en signos de pregunta es la correlación entre formas de hacer historia contemporánea y archivos.

Lo educativo excede a las escuelas y probablemente resulte inconsecuente pretender llevar adelante una política de archivos unificada a nivel nacional; pero resultaría por demás valioso encontrar la forma —institucional, en red o como fuere— de compartir una cartografía de los repositorios y las instituciones educativas que tengan disponibles sus archivos. A la luz de los esfuerzos menguados con que el Estado argentino, en particular, pero los Estados latinoamericanos, en general, suelen atender a estas cuestiones, cabría considerar que desde comunidades científicas y sociales esto

cobre forma. Así, una cartografía de *escuelas con archivo* resultaría una potente herramienta para las nuevas formas de hacer investigación con que las generaciones contemporáneas interpelan al pasado.

## Bibliografía

- Ascolani, A. (2012). Actores, instituciones e ideas en la historiografía de la educación Argentina. *Educacao*, vol. 35, núm. 1. Porto Alegre.
- Ayuso, M. L. (2017). *Red de escuelas técnicas de autogestión obrera. La Fraternidad, entre la política y la pedagogía (1887-1927)*. Rosario, Prohistoria.
- Balbuena, Y. y Nazar, M. (2010). Archivos e investigación. Reflexiones en torno a las posibilidades de indagación de las relaciones de género en los archivos. *Anuario*, núm. 22, *Escuela de Historia*, revista digital, núm. 1. Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad de Entre Ríos.
- Bustamante Vismara, J., Bianculli, K., Petitti, M. et al. (2016). *Archivo histórico escolar, Escuela Cooperativa Amuyen*. Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Caimari, L. (2017). *La vida en el archivo: goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Caruso, M. (2015). Virtudes de la dispersión, desafíos del archivo. *SAHE 20. La formación de una comunidad intelectual*. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Historia de la Educación.
- García, N. (2013). Archivos y memorias. El caso "Vigil" y el corpus (re) aparecido. *Corpus. Archivos Virtuales de la Alteridad Americana*, vol. 3, núm. 2. En línea: <<http://corpusarchivos.revues.org/524>>.
- \_\_\_\_\_ (2017). El caso "Vigil": territorio de la historia, las memorias y la justicia. *Gregorio Weinberg: escritos en su honor. Premio Gregorio Weinberg a la Investigación en Historia de la Educación, la Ciencia y la Cultura Latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO - Red Weinberg en Historia de la Educación.
- Garretón, A. (1939). *La instrucción primaria durante la dominación española en el territorio que forma actualmente la República Argentina*. Buenos Aires, Talleres Gráficos del Consejo Nacional de Educación.
- Mastropiero, M. del C. (2013). *Archivos escolares. Gestión archivística*. Buenos Aires, Alfagrama.
- Menezes, M. C. (org.) (2016). *Desafios Iberoamericanos: o Patrimônio Histórico-Educativo em Rede*. São Paulo, CME/FEUSP.

Pelanda, M. (2015). *Patrimonio histórico educativo. Investigaciones y experiencias en América Latina y Península Ibérica*. Buenos Aires, edición de autor. En línea: <[https://issuu.com/huellasdelaescuela/docs/simposio230\\_4b6b2ae2c79379](https://issuu.com/huellasdelaescuela/docs/simposio230_4b6b2ae2c79379)>.

Probst, J. (1924). La educación en la República Argentina durante la época colonial. *Documentos para la Historia Argentina, Tomo XVIII. Cultura. La enseñanza durante la época colonial (1771-1810)*. Buenos Aires, Peuser - Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

\_\_\_\_\_ (1940). *La instrucción primaria durante la dominación española en el territorio que forma actualmente la República Argentina*. Buenos Aires, Instituto de Didáctica de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

Ramos, J. P. (1910). *Historia de la instrucción primaria pública en la República Argentina, 1810-1910 (Atlas Escolar)*, tomo I. Buenos Aires, Jacobo Peuser.

Tedesco, J. C. (1986). *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1945)*. Buenos Aires, Ediciones del Solar.

Weinberg, G. (1984). *Modelos educativos en la historia de América Latina*. Buenos Aires, UNESCO - CEPAL - PNUD - Kapelusz.